

EL CENCERRO

Cencerrada 116

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1899

LOS OBISPOS EN BURGOS

—¡Estoy muy *inritao*, nostramo!

—¿Pues qué te pasa, hijo mío?

—¡Qué me ha de pasar! Que en este país no hay vergüenza ni cosa que lo valga. ¿No ha visto osté lo que han dicho y hecho los obispos que se han reunío en Burgos? Ellos se han declarao facciosos; han trinao contra el liberalismo; han acordao que los jesuitas se extiendan por toas partes como la mala hierba; que se

saque la *guita* á los tontos pa enviarla á Roma; que el servicio melitar no comprenda á los zánganos de los conventos, sacristías y seminarios; que la enseñanza pública vaya á parar á sus manos; que nadie trabaje los domingos y fiestas de guardar, como si en esos días no tuvieran que comer los trabajadores y sus familias; que se le meta mano á too el que saque á relucir las trapisondas de frailes, monjas, jesuitas, curianas y sacristanes, con otra porción de cosas á cual más inquisitoriales.

—¿Y por eso te alarmas? ¿Qué quieres que hagan ellos sino procurar arrimar el ascua á su sardina?

—Pero, señor, ¿le paece á osté bien que mientras los probes trabajadores tienen que pagar como cada quisque los derechos de consumo, pidan los obispos que se exima de ese impuesto á too el que se vista por la cabeza sin ser mujer reconocía...?

—Con eso vas tú también ganando algo, porque entonces podrás trasegar pe León al precio que se cotiza en Arganda y Tarancón.

—¿Y está bien que la gente de iglesia llene el bandullo al precio de frábica y á los demás les cueste un sentío de la cabeza?

—No debe estar muy mal cuando á los obispos, gente grave y sesuda, les parece bien que se haga con ellos esa excepción. Pero desengáñate, Liberto; los obispos proponen y el gobierno dispondrá luego lo que le parezca justo y razonable.

—¿El gobierno...? Pus al gobierno le parecerá poco todavía lo que los obispos piden, y les dará algo más por añadidura.

—¡Y qué quieres, hombre! Los gobiernos tienen necesidad de estar bien con esa gente, porque si les tiran un poco del freno son capaces de saltar por el mismo puente de Segovia.

—Pero es porque les tiran de mentirijillas; que les tiren de veras al comederó, que es su parte flaca, y verá osté cómo se ponen más blandos que un guante.

—La verdad es que siendo los obispos empleados públicos, puesto que cobran del Estado, no se comprendé cómo se atreven á hacer manifestaciones contrarias al régimen actual y al liberalismo, á quien deben la mitra que llevan puesta.

—Porqué la gratitud y las sotanas se están dando siempre de coces.

—Pero, hijo mío, eso tiene también sus quiebras, porque conociendo del pie que cojean ciertas gentes, llegará un momento en que nadie les haga caso.

—No lo crea osté; nunca faltará un *Camelo* cualquiera que los proteja.

—Menos cuando venga la Niña.

—¡Oh! Lo que es entonces se pondrán más mansos que borregos.

—Pues quiera Dios que sea pronto para bien de España.

—Amén, nostramo.

Quando venga aquí la Niña,
que acaso sea prontico,
los cuervos que ahora nos graznan
cerrarán por siempre el pico.



Para ver si se ablanda
don Villaverde
le tocan estos prójimos
aires alegres.
Pero el de Hacienda
les dice que él no entiende
de cantinelas.

Un periódico de Castellón, carcunda él, rebuzna del modo siguiente:

«Y maldita sea la libertad en sus causas y en sus efectos; en su nacimiento y en su desarrollo; en su vida intelectual y material; en sus principios filosóficos y

prácticos y especulativos, y en todo cuanto toca, y en el aire que respira, y en la boca por que habla, y en el corazón con que siente, y en la cabeza con que piensa, y en el aire que le da vida. Y maldito sea en sus hombres, y en sus códigos, y hasta en la esencia de su ser.»

Pero, estúpido, si no fuera por la libertad ¿podrías tú darle al rabo del modo que lo estas haciendo?

¡Oh, *neo*, que de ese modo
la libertad escarneces!
Tú tan solo eres digno
de un ronzal y de un pesebre.



— Voy á ver si me compra esta fiera el bisbe de Sevilla pa cuando tenga que ir á esperar á Carlos Chapa.

LOS CONEJOS DE LA MARQUESA

Parece que ahora se ha averiguado que los guardas de la marquesa de Cubas, antes de dar muerte al desgraciado Román Lobo, le habían soltado una perdigonada á un individuo apodado *Canillejas*, por haberse acercado al monte *sagrado* de dicha marquesa. Se dice que la cosa se arregló á fuerza de *guita*.

De modo que son ya dos las desgracias

que han originado los conejos de la marquesa.

Y vean ustedes lo que son las cosas cuando esos animalitos salen del monte y devastan las viñas y los sembrados de los vecinos de Alcobendas, Hortaleza y Fuenarral y éstos reclaman daños y perjuicios, sale del paso la señora marquesa diciendo que esos bichos no son suyos.

Para todo esa señora encuentra una solución. Por algo allá en su capilla se canta el *kirieleyson*.



A este esposo le pasa lo que á Silvela, que él es bien poca cosa y grande ella. Y ella y España darán á sus maridos para castañas.

Judas después de haber vendido á Cristo tuvo el valor de ahorcarse.

Lo cual prueba que sintió remordimientos de conciencia.

Cosa que hasta el presente no le ha ocurrido al señor Mateo, que sigue en Avi la tan campante.



El tren de la libertad produce una tempestad.

Angustiada y sin camisa la infeliz España está, y una turba de danzantes la rodean sin cesar, enseñando á cada paso sus colmillos de caimán, con los cuales se proponen su esqueleto devorar; pues sienten tal apetito que no se sacian jamás.

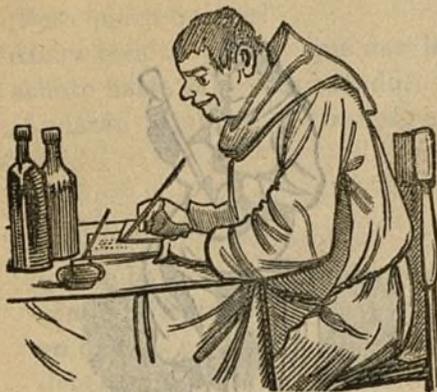
Entre todos le chuparon cuanto había que chupar, y hasta su adquirida fama de honrada, noble y audaz hicieron que en cuatro días se la llevara Satán.

Y no contentos con esto, se empeñan en que ellos mismos la van á regenerar á fuerza de socaliñas, responsos y tal y tal,

sin duda para que pronto llegue la pata á estirar.

Pero afortunadamente cuando más ciegos están en su obra sacristanesca, se oye un silbato sonar anunciando la llegada del tren de la libertad, cuya mágica presencia les hace á todos rodar.

Y los que se prometían sin grande dificultad por los siglos de los siglos al prójimo jeringar, se levantan como pueden, se encomiendan á San Blas, buscan un mal agujero donde poderse ocultar, y viendo que no lo encuentran á la fuga al fin se dan con los cabellos de punta y con las bragas mojás.



Carta de Fray Liberto á los obispos de Burgos.

Mi *lustrísimos* señores: Después de la toná que en compañía de nostramo les he soltao al prencipiar está *cencerrá*, he cambiao de parecer y me declaro partidario de sus *lustrísimas* en lo referente al impuesto de consumos. Nosotros la gente de iglesia estamos tan débiles del estógamo que no paece sino que tenemos toos la solitaria, y lo que necesitamos son buenas magras y buen peleón pa fortalecernos. ¿Y cómo hemos de lograr eso si nos cuestan los consumos un ojo de la cara? Sus *lustrísimas* han debío estar con el Espíritu Santo, quien sin dñda les ha inspirao esa idea salvadora. ¡Abajo las puertas pa la gente de iglesia!

Con el proyecto de sus *lustrísimas* nos vamos á ahorrar tres pesetas en ca arroba de peleón, y poco más ó menos en el jamón y otras especies apetitosas pa estógamos sagraos.

Pero aún creo yo que esto es poco, porque si á la vez que nos eximen del impuesto de consumos, nos eximieran también del pago de los artículos á los dueños de los mismos, sería mucho mejor. ¡Menú consumo íbamos á hacer entonces!

De cualquier modo es necesario que los del *pincho* se quiten el gorro en presencia de un fraile ó de un curiana que vayan cargaos de provisiones de boca y guerra,

porque también podremos meter estas últimas sin que nadie se entere cuando sea necesario. Ya me paece que estoy metiendo toos los días un carro de vino y otro de comestibles pa la comunidad de nostramo y yo, sin pagar un cuarto á los *limones*, pa vendérselos luego á los vecinos con el recargo correspondiente por derechos de consumo.

En fin, *lustrísimos* señores; veo que nos vamos á poner toos las botas con esa idea que se les ha ocurrio.

Lo que falta es que sus *lustrísimas* le aticen juerte al general cristiano pa que éste le atice al Silvela, y el Silvela al Villaverde, á fin de que sea pronto un hecho la supresión de las puertas pa nosotros, y el que venga atrás que arré.

Ofrece su bota provisionalmente á sus *lustrísimas* su humilde Lego

FRAY LIBERTO.



Para que iguales
las tenga España
hay que dar humo
á los canallas.

El presupuesto del clero, según el gobierno, debe ser de 41.613.784 pesetas.

Según nuestro colega *El País*, debe ser de 27.000.000 de pesetas.

Y según *EL CENCERRO*, debe ser de 000.000.000.

Que elija la nación entre las tres partidas.

En Segovia se quemó noches pasadas un convento de monjas, y las personas que acudieron á prestar auxilio en los primeros momentos, vieron con espanto que no sólo salían de allí monjas á todo correr, sino también frailes desbocados.

De lo cual se deduce que á la hora en que ocurrió el siniestro estaban juntos los frailes y las monjas.

Y que fué la divina Providencia la que se encargó de espantarlos.



Respetable autoridad
que todas las noches vela
por el respeto debido
á la propiedad ajena.

Dice un colega que Sagasta y todos los que últimamente fueron ministros con él, deben ser fusilados en la Puerta del Sol.

Pero, hombre, ¿les hemos de hacer ese honor á última hora?
¿No sería mucho mejor ahorcarlos en el campo del Tío Merages?

Los traidores no merecen morir como el gran Torrijos.
Para ellos está marcada la muerte de los bandidos.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Por una cuestión de faldas
un párroco y cierto clérigo
armaron un cipizape
que á Cristo le ardía el pelo.

Entre Mateo y D. Oppas
existe la diferencia
de que éste se pasó al moro
porque tenía más vergüenza.

Por frailes y jesuitas
dicen que estás dominada.
Pues mira, hijita, si es cierto
no te arriendo la ganancia.

Toma ese puñal dorado
y párteme el corazón,
y por la sangre verás
si quiero á la Niña yo.

La causa de que el Lozoya
el agua turbia nos mande,
es que lavan en la presa
la peluca del alcalde.

Parecía que el gobierno iba á acordar inmediatamente la apertura de los astilleros del Nervión, con lo cual ganarían mucho la invicta villa de Bilbao, los obre-

ros de aquella región y el mismo Estado.

¡Pero qué si quieres!

Ahora resulta que hay que dar largas al asunto hasta sabe Dios cuándo.

¿Andarán también los frailes en ese belén?

En el Congreso católico que se ha celebrado en Burgos convinieron los obispos en que los poderes públicos deben eximir al clero del impuesto de *consumos*.

Eso será para que no debilite el ayuno, y pese cada curiana catorce arrobas en bruto.



—¿Y qué te han parecido las conclusiones de los obispos reunidos en Burgos?

—Pues si te he de ser franco, me parece que esas conclusiones van á concluir con todo lo que huele á sacristía, porque se enseña demasiado la oreja.

—Afortunadamente el pueblo es un Juan Lanas.

—¡Sí, pero el día que tire la zalea va á ser ella!

Miranda de Ebro, 7 de Septiembre 1899.

Querido Liberto: Estoy en el caso de hacerte algunas aclaraciones respecto á las fiestas que se nos preparan, de las cuales te hablé en mi carta anterior, que ha tenido muy buena acogida aquí. Se me olvidó decirte que presidirá la

plaza el día en que trabajen las cuadrillas de *Rámila y Jorge*, la célebre *Martina*, capitana que fué en Portilla y que hoy está en Sobrón hecha una *barbiana*.

Como desde entonces acá han trascurrido 30 años, creo que á estas horas le corresponde ser *general* por antigüedad. ¡Digo! Y poco bien que le estarían los entorchados si la encargaran ahora de dirigir otra *expedición* como la de Portilla sus antiguos subordinados.

También se me olvidó decirte que el *maestro Rámila* pondrá *banderillas* al *quiebro*, y el *maestro Jorge*, sentado en una silla, como el *Gordito* en sus buenos tiempos.

También hará algunas habilidades *Siete Sábanas* el segundo día, figurando entre ellas el *salto de la garrocha* y unos pases de pecho que con seguridad sacarán de quicio al público. Brindará la suerte del primer toro á la criada que tenía en Fontecha don Francisco Zornosa el día que él tomó la *alternativa* en aquella plaza, y torearán al *alimón* al último bicho entre él y su colega *Navarrillo*.

El *capitán de las trencillas* dará á los toros varias *verónicas*, en recuerdo de aquel Viernes Santo en que tan devotamente desbalijó á la *Urrucha*, y hasta es posible que procure imitar á *Rámila* en lo de las *banderillas* al *quiebro*.

La gente está aquí entusiasmada con los toros hasta al extremo de hablarse ya de otra corrida para el domingo del Rosario en que figurará como primer espada un tal *Ortega*, que convencido de que no sirve para administrador de Obras pías, toda vez que no acierta nunca á salir de cuentas, acaba de dejarse la *coleta*. Hay esperanzas de que el *chico* cumpla bien.

Excuso decirte, querido Liberto, que el público que asista á todas estas corridas llevará una buena provisión de patatas y tomates con la santa intención de reventar al *diestro* que no se porte bien.

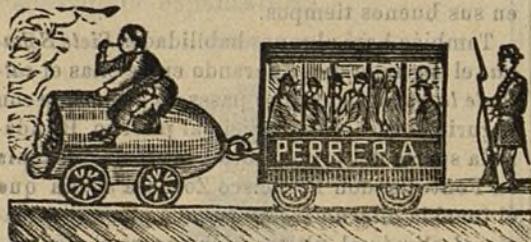
Si al *Capitán de las trencillas* le disparan media docena de tomates, va á tener que estar remojándose una semana en *Fuente Caliente* para quitar las manchas al uniforme.

No dejes de venir, Leguito mio, á estas fiestas, porque además de las diversiones naturales tengo que hablarte de asuntos importantes para que por tu parte puedas atizar también buenos *cencerrazos*, pues no puedes figurarte lo mucho y bueno que hay oculto por aquí. ¿Querrás creer en la existencia de unos *socios* que, durante la última guerra civil, le escamotearon 95.000 duros á Carlos Chapa?

Ya te enviaré la *hoja histórica-penal* que te prometí en mi carta anterior para tranquilidad de los vecinos de Miranda, que están rabiando por que se haga constar que casi todos los bandoleros de Portilla, Fontecha, etc., no nacieron entre ellos.

Adiós, Leguito mío. Expresiones á nostramo y á la Geroma, y no olvides que te espera aquí para abrazarte á su gusto tu hermano en la Niña

FRAY COSME.



EL CENCERRO-CARRIL

Ingenieros que viajan hoy en la *perre-ra* por tramposos.

Gregori y Compañía, de Orán. No sabemos cuál será más *ingeniero*, si Gregori ó la Compañía que se ha echado. Lo cierto es que se han tragado muchos *Cencerros* y no han reventado á estas horas, que nosotros sepamos.

Federico Bruzón, de Gibraltar. Poco perdería la humanidad con que á este individuo lo cogiera por su cuenta la peste bubónica, porque él es ya un bubón de suyo.

Vicente Ripoll, de Castellón. Regularmente será éste uno de los individuos que andan por allí pegando el Corazón de Jesús en lugares excusados. Lástima no le peguen á él en las costillas alguna cosa.

Sebastián Chaler, de Vinaroz. No debe llamarse Chaler, sino *Chaleco*, porque para nosotros ha sido un *chaleco sin forro*.

Manuel L. Lorite, de Vilches. Este *lorito* nos la ha pegado. Le creimos un pa-

pagayo y luego nos resultó una cotorra.

Nota. Siendo cada vez más numerosa la colección de *vividores* que se dedican en provincias á *estafar* á los periódicos de Madrid, sacaremos nosotros desde hoy á la vergüenza pública todas las semanas á los sinvergonzones que se nos coman los *Cencerros*.

PASATIEMPOS.

CHARADITA

Vocal es mi *primera*,
y si á la plaza *dos*
compra *todo*, pues sabes
agrada mucho á Antón.

FUGA DE VOCALES

n l. p..rt. d. t. c.s.
h. d. pl.nt.r .n c.r.z.
p.r s. p.s. .lg.n m.n.rq..c.
q.. s. r.mp. .ll. l.s c..rn.s

Solución á las anteriores.

A la charada: *Casimira*.

A la fuga de vocales:

Muy próximo á la estación
un fraile me encontré ayer;
se me figuró un bubón
y escapé luego á correr.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3'50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

Los señores corresponsales de EL CENCERRO que no envíen la liquidación de su cuenta en los ocho primeros días de cada mes, dejarán de recibir el paquete de costumbre desde el número siguiente á aquella fecha.

MADRID -Imo. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo